



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

| SE SUSCRIBE | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | | | NÚMEROS ATRASADOS |
|--|---------------------------|---------------------------|---------------------------|---|
| | MADRID Y PROVINCIAS | PORTUGAL | EXTRANJERO | |
| En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63. | Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 3 pesetas. | Trimestre..... 5 francos. | Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25cent. |
| | Un año..... 8 » | Un año..... 10 » | Un año..... 15 » | De años anteriores..... 50 » |

AÑO XXXVIII

Madrid.—Lunes 2 de Enero de 1911.

NUM. 2.176

UN AÑO MÁS

Acaba de terminar el año con la aportación de nuevos datos para la estadística general del toreo, y dejándonos la sabrosa seguridad de que el arte vuelve á la resurrección, tantas veces esperada, de sus mayores y más felices tiempos. Sistemáticos pesimistas han de ser los que digan que el referido arte yace en la misma estúpida modorra que años atrás.

En la temporada de 1910, hemos visto de todo; mucho malo y bastante bueno; pero lo bueno fué de tal naturaleza, que hizo olvidar muy pronto lo que podía disgustarnos.

Debemos algunas felices tardes al diestro Bienvenida, quien después de disfrutar como novillero del favor del público, y habiendo perdido mucho terreno en la memoria de la afición, durante el alejamiento de nuestra plaza, volvió tan por sus fueros en el año que acaba de expirar, que se reveló como uno de los grandes dioses de la tauromaquia, enloqueciendo al público en la corrida del 2 de Mayo, cuyo recuerdo perdurará porque lo merece.

Extinguidos ya aquellos días del verano, cuando forzosamente nos vemos reclusos por la tristeza invernal, en el fondo de nuestros escondrijos, aún vemos, como entre los vapores de un sueño que se recuerda alegremente, la figura del diestro pasando con pasmosa tranquilidad, los pies juntos, el cuerpo erguido y la muleta á todo su juego, al toro negro de Benjumea; aún percibimos aquel armónico subir y bajar del trapo rojo,

aquel acudir frenético de la fiera que buscaba la muleta con ojo encandilado; aún oímos el jadear del público coreando con sus alaridos la guapeza del hombre, y vemos todavía aquel modo seguro de perfilarse, y el



VICENTE PASTOR

estoicismo al consumir la suerte que más se desea y que menos se ve.

Otra gran tarde nos preparaba sin duda, tan grande como las ya famosas que llevaba, cuando el toro de Trespalacios cortó el 10 de Julio, accidentalmente por ventura, su carrera de vencedor, inutilizándole para el resto de la temporada.

No menos emotivo fué el toreo de Gallito en aquellas tardes, en que su inspiración ó las rarezas explicables ó inexcusadas de su temperamento, le permitieron lucirse ante el público madrileño.

Tuvo rasgos, cosas, rachas de buen toreo, de excelente, de magnífico lidiador, y éstos fueron tales que taparon piadosamente sus desaciertos, haciéndole brillar como estrella taurina de las de primera magnitud.

No es nuestra idea al escribir, establecer un orden cronológico. Barajamos nuestros recuerdos al tun tun, como salen, pensando en tal día, en tal matador, en tal cosa; con el mismo risueño desorden con que la memoria nos los ofrece.

Recordamos, por ejemplo, que Regaterín, uno de los mejores matadores que han vestido el traje de luces, ha tenido, quizá anónimamente, quizá desarrollándose ante la distraída atención del público, varias de las mejores tardes de su vida torera; recordamos lances suyos de capa, que no los mejoraría el que los inventó; recordamos quites eficacísimos, lucidos, serios, sin desplantes y con ellos, todos dignos de aplausos; le vemos todavía cerrando los ojos, perfilarse admirablemente, y meterse á herir con no fingido arrojo, consiguiendo estocadas soberbias.

Paso á paso deslízase ante nuestros ojos asombrados, la simpática figura de Gaona, de finísimo corte, vistiendo de tórtola y oro, avanzando hacia las inmediaciones del tendido 4, para ejecutar unos primorosísimos lances de frente por detrás, con el capote tendido á la espalda, asomando bajo uno de

sus brazos, avanzando el pecho hacia el toro y lanceando clásicamente, constituyendo su toreo una novedad para el público, acostumbrado al toreo burdo y sin salsa ni estilo de nuestros días.

Y vemos también, bajo el cálido rayo del sol que ahora quisiéramos disfrutar, la figura morena y rabiosa de Machaquito, transformado en lo que pudiéramos llamar, aunque parezca bárbara la figura, *un ataque adornado*, con su barbilla en la dirección de la res acometida por el súbito temblor de la muerte, con los brazos estirados a lo largo del cuerpo, y las manos crispadas, y la voz aguda y chillona gritando: ¡*Dejadle!*

Vemos también, como una sombra que pasa, la distinguida y simpática figura de Ricardo Torres (Bombita), en una sola tarde, alardeando de su ágil toreo y de su innegable afición.

Observamos en la sombra lúcida del olvido, pronto a caer sobre ellas, otras muchas figuras de las que vienen y se van sin dejar huellas, y vemos aún en la radiante claridad del entusiasmo público, la figura más virilmente destacada, la que culminó a todas, la que dejó anunciadas promesas de otras fechas inolvidables, la de Vicente Pastor, ese notable símbolo del valor fatalista y pasivo, de la perseverancia resignada y del estoicismo ante el éxito.

Es verdaderamente notable ese temperamento modestísimo del hijo de Madrid, que no ha perdido ni la serenidad ni la cabeza oyendo los clamores con que la afición en masa celebraba su triunfo.

Este torero cuajado, consciente, seguro, en plena vida y en plena victoria, es el que hará que el Madrid de hoy, tomando ejemplo del Madrid de ayer, en la época de los grandes toreros, haga de la fiesta de toros su comidilla.

Con noble resignación sufrió el olvido; por solo su mérito volvió al redondel, que es hoy el escenario de sus triunfos. Observando, a la chita callando cogió lo bueno de todos y se hizo su estilo. Hoy es inconmovible. Vicente ha quedado fuera de toda discusión. Tal es la realidad, fuerza prodigiosa que se impone a todas las parcialidades y caprichos.

No terminaremos este trabajo sin hacer constar que los toros lidiados durante toda la temporada han respondido, por lo general, a los deseos de la afición. Hemos visto toros grandes, toros limpios, bien criados y con armas poderosas. Tiempo era ya de que se fuera prescindiendo de enojosas imposiciones. Los toros de lidia, dispuestos para que los toreen hombres, deben ser toros con respeto y edad. Si la fiesta así resulta crudísima, ¡qué hemos de hacer! Así han de ser las fiestas de toros. Fiestas viriles, y no ridículas pantomimas.

El torear es arte muy difícil, digan lo que quieran los eternos restadores del mérito ajeno. El colocarse delante de un toro, es por sí solo un acto extraordinario de valor desmedido. Los toreros hacen bien en cobrar mucho, si mucho dan... pero el público hace mejor en exigir todo lo que puede, ya que a eso vamos.

Tened, lectores, una entrada felicísima de año; tened, toreros, una no menos feliz temporada, y consagrad todos vuestros fervores a esa fiesta, que en estos días, y a través de ese llanto continuo de la lluvia, nos parece cien veces más hermosa que cuando vues-

tras hazañas ó errores hacen descender el entusiasmo ó la ira a las puntas de nuestros lápices, ese menudo pedacillo de plomo envuelto en madera, que, como las balas, suele heriros, pero también suele daros gloria y honores.

Desde Lisboa

Corrida verificada el 23 de Octubre de 1910.

La empresa preparó para este día una corrida, con el concurso gratuito de todos los diestros y ganaderos, con objeto de recaudar fondos para las familias de las víctimas de la revolución; pero el tiempo, ya impropio para estas diversiones, hizo que fuera muy poca la concurrencia que asistió al espectáculo.

El reputado ganadero Emilio Infante, cedió no sólo el *curro*, sino que también los cabestros, todo gratuitamente, acción digna de su carácter noble.

La fiesta estuvo animada a pesar del frío, y los lidiadores, todos procuraron distinguirse en la ejecución de las suertes.

El decano de los rejoneadores portugueses, el popular José Bento de Araujo, que hacia poco había regresado del Perú, toreó el segundo de la corrida con aquella alegría y valentía que todos le reconocen, siendo muy aplaudido y dando vuelta al ruedo.

El primero fué rejoneado por el amateur Juan Marcelino, que además *pegó* el sexto, siendo aplaudido.

Manuel Casimiro, Adelino Raposo y Macedo, rejonearon regularmente sus toros, pero donde el entusiasmo fué delirante, fué en el séptimo toro, lidiado por José Casimiro y Morgado de Covas; los dos jóvenes caballeros estuvieron superiorísimos, oyendo la más grande ovación de su vida artística, participando de ella los Sres. Luiz de Lacerda y Albino Baptista, empresarios, el ganadero Emilio Infante, el director de la corrida y todos cuantos contribuyeron para esta fiesta de beneficencia.

De los banderilleros portugueses, los que más se distinguieron fueron Alexandre Vieira y Juan de Oliveira en el último toro de la corrida.

Teodoro, Manuel dos Santos, Xavier y Tomé, estuvieron bien.

Tomaz da Rocha reapareció en esta corrida, después de su regreso de Lourenço Marquez.

Asistieron a esta corrida el Ministro de las finanzas, el Sr. Gobernador civil, el periodista Joao Chagas, y más tarde el oficial de marina Machado dos Santos, que fué recibido a los acordes de *A Portuguesa*.

Ha sido una fiesta simpática, que se celebró bastante animada, a pesar de la poca concurrencia.

MANUEL J. GÓMEZ.

Desde Méjico

6.ª corrida verificada en la plaza "El Toreo", el 6 de Noviembre de 1910.

La verdadera atracción de este cartel era Cocherito, sin olvidar por eso que el amigo Freg se las trae, y va siendo un idolo de la afición por sus grandes deseos de cumplir, y por su valentía delante de los toros.

Las reses elegidas fueron seis de la gana-

dería de Piedras Negras, que estuvieron bien presentadas en lo que se refiere a encornadura y libras.

De bravura anduvieron escasas, excepción hecha del toro séptimo, regalo de D. José del Rivero.

El sexto fué un manso de solemnidad.

En resumen; resultó una corrida difícil por los constantes resabios que presentaban los animales, avisados siempre, propicios a cortar el terreno y a mostrarse ansiosos descubriendo lo que había bajo el engaño.

El tercer toro (nos remordería la conciencia si no lo consignáramos), se mostró también algo durillo para los picadores; pero al llegar al segundo tercio perdió brios y acabó defendiéndose.

¡Y estos son los renombrados Piedras Negras, los toros famosos que al igual de los veraguas españoles, tienen el privilegio de despertar la atención de las gentes llamando público!

¿Cuándo se dará una corrida igual de bravura, pinta y armamento? ¿Será posible ver tanta belleza?

Veamos ahora lo que hicieron los señores lidiadores.

Cocherito de Bilbao, el de gesto avinagrado y ceño adusto y poco hablador, mozo vascongado metido a torero andaluz, y lo que vale más, a torero bueno por obra y gracia de su capricho, ha dejado siempre un buen cartel en nuestras plazas mejicanas, porque es un hombre de pundonor que observa y estudia, y ve el modo de complacer al público.

Cástor se abrió de capa para torear a su primero, después de los chicotazos de rigor con que obsequiaron al animal los peones, dando seis verónicas, a las que entró bien el toro, resultando buenas de verdad la segunda y quinta, enmendándose algo en las otras, y terminando con una larga cambiada que el público aplaudió.

Cuando llegó la ocasión de tomar la muleta, Ibarra, animado como siempre de los mejores propósitos, vió disgustado que el bicho quería las tablas, y empezó a torearle con deseo de arrancarle de ellas, empaparle bien en los tercios y darle muerte allí lo mejor que le fuera posible.

El animal se dejó llevar un instante para volver después al sitio de su querencia, y aún se puso en disposición de que el espada pudiera lucirse; pero éste empezó a buscar el medio de hurtar el cutis, y acabó por perfilarse lejos para arrancar con cuarteo y soltar un pinchazo de los de travesía; continuó con otro bajo, y después continuó con otro delantero, entrando siempre mal, y al oír los pitos, quiso enmendarlo todo y entró con más verdad para una estocada corta, que resultó tendida, y como el toro parecía de bronce, y no quería doblar aun después de soltarle otra corta delantera, recurrió al descabello, que intentó tres veces, acertando por fin al quinto empujón.

Pita soberana.

¡Buenas tardes, Cocherito!

En su segundo muleteo dejándose ayudar por Pulga de Triana, que siendo ya una providencia de Vicente Segura, quería serlo de todos sus compañeros, lo cual es muy loable.

El toro acudía muy bien al trapo, que no se movió con el arte debido y merecido por el toro. Cocherito se echó al fin a la cara el puño del estoque, y se perfiló bien; pero

como en esta corrida el de Bilbao estaba reñido sin duda con la línea recta, no quiso hacer el viaje todo derecho, y se fué de su dirección para soltar un pinchazo leve.

Como no era cosa de reproducir la escena anterior, Cocherito comprendió que había necesidad de ir á por la cornada, ó, por lo menos, á por el honor, que estaba en el morrillo del toro, y entró guapamente esta vez, sacudiendo una estocada entera que fué suficiente.

En el quinto toro Cocherito dió el *do* de pecho toreando, hinchándose á dar buenos pases, juntando los pies y embebiendo al animal como le dió la gana, para tenderle á sus pies con una estocada magnífica metiéndose superiormente.

¡Este es mi torero de la última temporal!

En el toro de regalo, que era bravo de veras, quedó superiormente con la muleta, sacudiendo por despedida una estocada en todo lo alto, y rematando al toro con un buen descabello á pulso.

Banderilleando al cuarteo admirable, aunque no con todo el resultado que pretendió.

Con la capa, hecho un maestro. Superior en los quites que hizo abanicando, muy artista con la muleta, y muy valiente en el pase que dió de rodillas.

Vamos ahora con Luis Freg.

A este matador le correspondieron en esta corrida los toros más duros de pelar, precisamente cuando él estaba menos dispuesto á pelar algo.

A su primero lo toreó muy movido y colocándose lejos; entró con rectitud para soltar un pinchazo propinado con poca fe. Preparábase á entrar nuevamente el matador, y ya iba á arrancar, cuando el toro se le fué encima, no dando al torero tiempo para irse, sino para alargar el brazo buscando su defensa, resultando de ello otro pinchazo delantero y un puntazo en el brazo de herir, con rotura de la chaquetilla. Arreando bien por el enojo y por el coraje del dolor que sentía sin duda, soltó una estocada buena y descabelló al segundo golpe.

Pasó bien á su segundo, aunque sin dar á los pies la debida quietud, y queriendo hacer una hombrada metió el pie; pero el bicho se quedó, entrando luego con cierto gazepeo de mal augurio, que no arredró al espada, puesto que lejos de ello metió el brazo con decisión pinchando en lo duro.

El toro se declaró en franca fuga, y Freg, después de tratar inútilmente de reducirle, le buscó en las tablas y pinchó unas cuantas veces, hasta acertar con una estocada entera y caída.

En el último pinchó mucho también, pero demostró sin cesar su valentía y sus buenos deseos, hasta tumbar al toro valiéndose de una estocada hasta la bola, entregándose y atracándose de verdad.

Con la capa estuvo mejor, y sublime de veras y escuchando una ovación monstruosa en el cambio magnífico que dió de rodillas al último bicho que le tocó en suerte matar, ó mejor que en suerte en desgracia, porque la verdad es que estuvo desafortunado.

Relatar los pinchazos que dió, sería una tarea larga y poco agradable. En otra corrida buscará el desquite.

Pareó al quiebro, muy lucidamente, al quinto toro, y eso que el bicho iba á por carne, que milagrosamente no se llevó.

Farfan y el Portugués manejaron muy

muy las respectivas garrochas, entrando á picar en los terrenos que debían, y agarrando buenos puyazos sin buscar ventajas ni alivios de ninguna clase.

De los banderilleros, Marinerito, Pataterillo y Caliente.

Los tres bregaron muy bien además, distinguiéndose el primero por lo bien que sabe colocarse.

La entrada, buena.

MARTÍNEZ.

Desde Ondara

Corrida de novillos celebrada el día 20 de Noviembre de 1910.

Cuando ya va muy entrado el Otoño y las imaginaciones se apartan de las lides taurinas para acordarse solamente del frío y de las tristezas consiguientes, es muy dulce para los aficionados de veras, el tener ocasión de solazarse presenciando una corrida, aunque sea de utrerros.

La que nosotros preparábamos con motivo de la feria, tenía sus visos y categoría; como que en ella figuraban dos novilleros de los que hacen cosas ante las caras de las reses, ó sean Gordet y Petreño.

Lidiáronse en ella cinco toros de Sapiña y uno de doña Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra, que no resultó tan bravo como los que vi en Nerva en Agosto último, aunque sostuvo la tradición de su divisa en todos los tercios. Los de la otra ganadería fueron muy desiguales, sobresaliendo el segundo, que fué bravo para los picadores, y el tercero; el que se lidió en tercer lugar era un ladrón muy avisado y testarudo, que se marchó con los más nobles deseos de hacer sangre, y los dos que restan, ó sean el cuarto y el quinto, hicieron alarde de su pacífica conducta, que atrajo para el último las iras del presidente, el cual ordenó el fuego en toda la línea, orden que fué consumada con verdadera y justa severidad.

Gordet trajo á la plaza los más elevados deseos, y esto de elevados lo decimos por la tendencia que tuvo de buscar el morrillo con el estoque.

Ya hemos dicho que el toro que abrió plaza, era de los que se fijan y no desperdician el viaje cuando arrancan.

El matador llegó hasta cerca de la cara con su muleta, y comenzó á pasar por bajo, que era lo que procedía, porque debo advertir á ustedes, señores míos, que el animal levantaba la cabeza cada vez más, como si aquel trabajo de la flámula fuera más bien estímulo que corrección.

Haciéndole fijarse en él, sin perderle de vista el espada, dió un pase cambiado, siete con la derecha, alguno de pitón á pitón; dos naturales y uno obligado de pecho, y arrancando con fe atizó una estocada contraria.

Con el segundo estuvo bien manejando el trapo rojo, y haciendo en general una faena bonita á ratos, y algo desmayada en ocasiones, para perfilarse admirablemente, meterse con ganas y arrear una estocada á ley en los mismos rubios, que tumbó al de Sapiña.

Ovación prolongada.

A su último toro, que era mozo super activo de cuernos, y que llegó á la muleta muy nervioso, lo toreó con habilidad, y lo envió al desolladero valiéndose de una estocada contraria.

Gordet cambió muy bien de rodillas al tercer toro, escuchando una ovación.

Los aplausos se repitieron en algunos lances de frente por detrás, que realizó con muy buen arte y parando, y oyó una formidable ovación en un par de banderillas al quiebro, que le salió muy requetebien.

En los quites estuvo muy oportuno, y no se aceleró, llevándose siempre al toro hacia las afueras.

También el joven Petreño mereció justos plácemes por su trabajo, que llevó siempre integrada la más noble intención.

Toreando, se mostró activo y eficaz, y lucido en quites.

A su primero lo despachó con una estocada delantera, entrando bien, después de un trabajo aceptable con la muleta.

Una estocada honda y algo caída puso fin á la vida de su segundo enemigo, dando el pasaporte definitivo al último, con una estocada baja, que le entregó, *ipso facto*, á las mulillas.

Banderilleando con las cortas estuvo muy bien, y con las largas mucho mejor, escuchando sin cesar aplausos.

Merece especial mención con la garrocha Boltanés, que se acercó y apretó de veras, siguiendo las reglas, y Chatillo, que bregó bien y demostró entender su misión con las banderillas.

La corrida, en general, resultó muy variada, muy entretenida, y buena en resumen. Ojalá fueran así las de tronío, con matadores que se arropan entre gigantesco tufos, se dan postin ante las mozas por las calles del pueblo, y hacen luego pública ostentación de excepcional cortesía con los toros, á los que tratan de largo y sólo por cumplido.

De los modestos vienen las cosas buenas.

Está visto, y no digo más, y con lo dicho ya es bastante para lo que me propuse que fuera un breve apunte nada más, resulte casi una reseña, y seguramente una lata imperdonable para los lectores del más serio y veterano de los periódicos taurinos

CENÓN.

POR EL CABLE

Celaya (México) 24 (8 n.)

Se lidiaron reses de La Labor, que resultaron buenas.

Carlos Lombardini y Pedro López estuvieron superiores toreando y matando.

Banderillearon al primer toro de una manera excelente, siendo ovacionados.—*Senén.*

Méjico 25 (8 n.)

Los toros de Varela y de Tepeyahualco fueron buenos y mataron diez caballos.

Lagartijillo chico, Cocherito y Gaona, tuvieron el santo de cara y fueron muy aplaudidos, saliendo á estocada por toro.

Las cuadrillas se portaron bien, y la entrada fué un lleno.—*Lope.*

Puebla (Méjico) 25 (10,20 n.)

Los toros de Peralta cumplieron bien.

Guerrero fué aplaudido, tanto toreando como matando.

Calerito quedó bien en la muerte de sus toros.

Ostioncito, muy bien toreando y matando, siendo ovacionado banderilleando con las cortas.—*Lorig.*

Montevideo 25 (9,30 n.)

Los toros de Muruve fueron bravos.

Relampaguito estuvo bien en sus toros.

Pazos, superior toreando, siendo ovacionado.

Copao, muy valiente toda la tarde.
Los tres espadas banderillearon los toros segundo y cuarto, siendo ovacionados.
De los picadores, *Cabañil*, y bregando Posadas.—X.

Orán 25 (6,30 n.)

Los toros de Concha fueron mansurrones, y los de Flores buenos, matando entre todos diez caballos.

Gordet y *Cortijano* quedaron superiormente toreando y matando, siendo ovacionados y sacados en hombros.—*Jersey*.

Celaya (Méjico) 25 (8 n.)

Se ha efectuado la segunda corrida de feria, actuando, como en la anterior, Carlos Lombardini y Pedro López, que tuvieron una tarde muy afortunada, lo mismo toreando que matando.

Lombardini banderilleó al primero de una manera superior.

Se lidió ganado de Parangueo, que fué bueno.—*Senén*.

Buenos Aires 26 (2 m.)

Los toros de D. Félix Gómez que se lidiaron ayer, fueron regulares.

Revertito estuvo superior en todo, y sus faenas fueron premiadas con grandes ovaciones, banderilleando un toro muy bien.

Camisero ha toreado artísticamente con la muleta, sobre todo en el toro sexto, en el que dió pases magistrales.

Banderilleó un toro en silla, y no cesó de oír ovaciones.

Ambos espadas fueron sacados en hombros.

La entrada, buena.—*Lorenzo*.

NOTICIAS

Madrid.—Ayer no se celebró ningún espectáculo en el circo taurino de esta corte.

Natalicio.—La esposa del popular ex torero y sastre de toreros, de Barcelona, don José María Sinuesa, ha dado á luz un precioso niño.

Tanto el recién nacido como la madre, se encuentran perfectamente.

Lima.—El 27 de Noviembre llegaron con toda felicidad á esta capital americana, los matadores *Pepehillo* y *Frutitos*, y el banderillero *Simón Leal*.

Suscripción.—A la abierta por *El Imparcial* á beneficio de los pobres, han contribuido los matadores de toros *Ricardo Torres* (*Bombita*), *Vicente Pastor*, *Tomás Alarcón* (*Mazzantinito*) y el popular diestro *Cecilio Isasi* (el *Alavés*).

Tienta.—El nuevo criador de reses bravas, D. Agustín Sánchez de la Higuera, ha verificado la de 106 vacas y becerros, siendo desechados 23 de los últimos.

De tentador ofició el picador *Máximo Orejón*, dirigiendo la operación *Punteret* y *Dominguín*, ayudados por *Palomino*.

Ingreso.—Ha entrado á formar parte de la cuadrilla del matador de toros *Rodolfo Gaona*, el picador *Antonio Chavez* (*Canero*).

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Cándido del Pozo, Príncipe, 9, tercero, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Antonio Guerrero (Guerreroito).—A su nombre, Gato, 6, primero.—Madrid.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—Apoderado, D. Fernando Soriano, Leganitos, 15 segundo, Madrid.

Antonio Pazos.—Representante, D. Antonio Gallardo, calle del Prado, núm. 16, principal, Madrid.

Carlos Lombardini.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.—Representante en Madrid, don Emilio Escalante, Pez, 17.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Cayetano Leal (Pepehillo).—Apoderado, D. José Carrasco Rodríguez, Jesús y María, 32, Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaño).—D. José R. Alfonso Candela, Sta. Victoria, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

José García (Algabeño).—Apoderado, D. Jacinto Jimeno, Mercaderes, 92, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderados, D. Saturnino Vieito, Martín de los Heros, 45, Madrid, y Thomaz L. bato.—Lisboa.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2.—Madrid.

Manuel Megía (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pedro López.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.—Representante en Madrid, D. Emilio Escalante, Pez, 17.

Rafael Gómez (Galito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle del Gato, 4.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don José Pizana y Sola, Moratín, 56, segundo, derecha.—Madrid.

Alfonso Cella (Celita).—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. Gregorio Guillamón Martín, Triplete, 17, tienda de vinos.—Madrid.

Antolin Arenzana (Recajo).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, segundo.—Madrid.—Representante, D. Pedro Rodríguez, Gran Vía, 28, B. bao.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Manuel Vázquez, Federico de Castro, 1.—Sevilla.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. José Zabala Serrano, 17, tienda.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, calle del Ave María, núm. 29, segundo, Madrid.

José Corzo (Corolito).—Apoderado, don Manuel Ruiz, Castelar, 1.—Madrid.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Eduardo Abadía, Francisco Ricci, 4, principal, izq. Madrid.

José Montañés (Talaverano).—Apoderado, D. Eloy Rueda, San Pedro, 4.—Talavera de la Reina.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Casto López, Olivar, 18, Madrid.

Miguel Castro (Chico de Lavapies).—Represe tante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Miguel Martí, Petreño (antes Pipa).—Apoderado, D. Enrique Gómez Jiménez, San Bernardino, 1, segundo, Madrid.

Ramon Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Alfonso Martín Cerezo, Magdalena, 2, segundo, Madrid.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—A su nombre, Tres Peces, 18, Madrid.

Victoriano Boto (Regaterín chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, Martín de los Heros, 45, tercero.—Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. (Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Arroyomolinos de León (Huelva).

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal, Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

Gama (D. Luiz da) Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de) Calle titulada Corral del Rey, núm. 1.—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aless).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pellón y Ripamillán (hoy D. Mariano Torres y D. Vicente Bertólez).—Representante D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas 69.—Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santa Colema (Excmo. Sr. Conde de) Hortaleza, 12, Madrid.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patrielo).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián).—Colmenar Viejo.

Sr. Marqués de Melgarejo.—Huertas, 15, pral.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Guadalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo, Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68